



Conocimientos, habilidades y actitudes financieras en estudiantes universitarios. Un acercamiento desde el enfoque por competencias

Financial knowledge, skills and attitudes in university students. An approach from the competency approach

Miguel Angel Ramírez-Arellano¹  , Gabriel Pastor Medrano-Osorio²  ,
Rubén Darío Alania-Contreras³  , Jhair Javier Pariona-Salcedo⁴  ,
Edgard Julián Ramírez-Arellano⁵  

Cómo citar

Ramírez-Arellano, M. A., Medrano-Osorio, G. P., Alania-Contreras, R. D., Pariona-Salcedo, J. J., & Ramírez-Arellano, E. J. (2025). Conocimientos, habilidades y actitudes financieras en estudiantes universitarios. Un acercamiento desde el enfoque por competencias. *Socialium*, 9(2), 47-61. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2025.9.2.2561>

RESUMEN

¹ Doctor en Administración. Licenciado en Administración, Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo, Perú. mramirez@uncp.edu.pe

² Magister en Gestión Pública, Licenciado en Administración, Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo, Perú. gmedrano@uncp.edu.pe

³ Doctor en Educación, Psicólogo, Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo, Perú. ralania@uncp.edu.pe

⁴ Estudiante de Administración de Negocios, Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo, Perú. e_2020101456K@uncp.edu.pe

⁵ Maestro en Gestión Educativa y Didáctica, Licenciado en Administración, Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo, Perú. eramirez@uncp.edu.pe

Arbitrado por pares ciegos

Recibido: 04/01/2025

Aceptado: 17/02/2025

Publicado: 05/07/2025

Las competencias financieras son fundamentales para tomar decisiones informadas sobre ahorro, inversión y crédito, promoviendo la independencia económica y la estabilidad financiera. Ayudan a prevenir problemas financieros, adaptarse a cambios económicos y planificar a largo plazo. Estas habilidades son clave para asegurar el bienestar económico personal y familiar en un entorno económico cada vez más complejo. El objetivo fue analizar los conocimientos, habilidades y actitudes financieras de estudiantes universitarios en la ciudad de Tarma siguiendo los lineamientos del enfoque por competencias. La investigación tiene enfoque cuantitativo, tipo básico, nivel descriptivo y diseño no experimental. La muestra de estudio incluye a 116 estudiantes universitarios de la ciudad de Tarma. Los datos fueron recolectados mediante una prueba pedagógica validado por expertos con coeficiente de validez de contenido de .98 y confiabilidad Omega de Mc Donald de .813. Los resultados indican una importante brecha en las competencias financieras de los estudiantes universitarios, con un desempeño especialmente bajo en conocimientos y actitudes. Aunque se observan fortalezas relativas en habilidades prácticas, aún queda un largo camino para alcanzar un nivel satisfactorio en estas competencias.

Palabras claves: competencias financieras; conocimientos; habilidades; actitudes.

ABSTRACT

Financial competencies are essential to make informed decisions about savings, investment and credit, promoting economic independence and financial stability. They help prevent financial problems, adapt to economic changes and plan for the long term. These skills are key to ensuring personal and family economic well-being in an increasingly complex economic environment. The objective was to analyze the knowledge, skills and financial attitudes of university students in the city of Tarma following the competency approach guidelines. The research has a quantitative approach, basic type, descriptive level and non-experimental design. The study sample includes 116 university students from the city of Tarma. The data were collected through a pedagogical test validated by experts with a content validity coefficient of .98 and McDonald's Omega reliability of .813. The results indicate a significant gap in the financial competencies of university students, with especially low performance in knowledge and attitudes. Although relative strengths are observed in practical skills, there is still a long way to go to reach a satisfactory level in these competencies.

Keywords: financial competencies; knowledge; skills; attitudes.



Introducción

Las competencias financieras se refieren al conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que una persona posee en relación con las cuestiones financieras; son esenciales para entender, administrar y tomar decisiones informadas sobre asuntos relacionados con el dinero y los recursos financieros. El empleo de cuestionarios para evaluar los niveles de educación y de capacidad financiera resulta indispensable ya que contribuye al incremento de datos comparables que permiten determinar su trascendencia (Muñoz-Céspedes et al., 2022). Medir las competencias financieras es importante ya que una sociedad con alto grado de conocimientos financieros alcanzará una mejor calidad de vida económica. Por otro lado, la educación financiera básica es fundamental para que la sociedad pueda manejar su economía personal diariamente, así como reconocer las oportunidades y riesgos de utilizar diversos productos financieros.

Desde una perspectiva académica, resulta fundamental medir las competencias financieras ya que permitirá establecer estándares, tomar decisiones informadas y promover el desarrollo continuo tanto a nivel individual como a nivel organizacional. Sin embargo, existen aún pocos instrumentos que permitan medir y evaluar con certeza las competencias financieras alcanzadas en la universidad; instrumentos que permitan cuantificar los conocimientos, habilidades y actitudes respecto a temas financieros. Las herramientas existentes se centran principalmente en escalas perceptivas sobre ciertos conceptos o incluyen cuestionarios para realizar algún tipo de cálculo mental rápido. Por tanto, construir y validar un cuestionario que permita medir este tipo de competencias en la universidad es necesario.

Entre los métodos de medición se tienen: la encuesta aplicada en España para medir las competencias financieras en la población adulta entre 18 y 79 años, ésta permite evaluar el nivel de comprensión financiera, abarcando desde la familiaridad con principios financieros fundamentales hasta el conocimiento de diversos instrumentos financieros como ahorros, seguros o préstamos, incluyendo su posesión, adquisición y el uso que la población adulta española hace de estos instrumentos (Banco de España, 2023). Por otro lado, el Informe PISA sobre competencias financieras aplicado en Latinoamérica y el Perú que muestra una evaluación entre el estatus socioeconómico y cultural familiar y el nivel de competencias financieras en estudiantes de 15 años; el objetivo de esta evaluación es determinar en qué medida los estudiantes peruanos han adquirido las habilidades, conocimientos y actitudes necesarias para vivir de manera autónoma y contribuir de manera activa a la economía de su país. Se busca que sus decisiones financieras no solo beneficien a ellos mismos, sino también a la sociedad en la que residen (Ministerio de Educación, 2018).

Las competencias financieras de los estudiantes universitarios engloban la capacidad, conocimiento y actitudes necesarios para manejar eficazmente cuestiones monetarias tanto a nivel personal como profesional. Estas habilidades abarcan diversos aspectos, desde la comprensión de principios financieros fundamentales como el ahorro, la inversión, los préstamos y los impuestos, hasta la habilidad para elaborar presupuestos, planificar gastos y tomar decisiones financieras bien fundamentadas y responsables. Además, estas habilidades financieras también incluyen aspectos más avanzados, como la capacidad para analizar estados financieros, evaluar opciones de inversión, comprender el funcionamiento de los mercados financieros y apreciar el impacto de las decisiones económicas a largo plazo. Por tanto, evaluar las competencias financieras en la universidad resulta crucial para examinar el progreso académico, detectar oportunidades de crecimiento, y equipar a los estudiantes para su vida post universitaria. Además, permite evaluar la eficacia de los programas educativos, asegurando así que los estudiantes estén debidamente capacitados para gestionar sus finanzas de manera eficaz y alcanzar el éxito económico en el futuro.

Revisión de la literatura

Diversos estudios se enfocaron en el tema, así Loza et al. (2024) examinaron el impacto que tienen los conocimientos y destrezas en la disposición financiera de quienes estudian en las universidades, destacando que los conocimientos, habilidades y actitudes financieras constituyen elementos esenciales de lo que se conoce como educación financiera. Muñoz-Céspedes et al. (2022) revisaron e interpretaron trabajos académicos que proporcionan información empírica y teórica sobre la evaluación de los niveles de educación financiera concluyendo que hasta la fecha no se han identificado medidas estandarizadas para evaluar los niveles de educación financiera. Kraitzek y Förster (2023) concluyen que, aunque existen numerosas herramientas de evaluación en el ámbito de las finanzas personales, la mayoría carece de un enfoque centrado en competencias, resaltando la urgente necesidad de evaluar de manera integral las competencias financieras.

Mata et al. (2021) analizaron los factores que impactan en la educación financiera en México, considerando sus elementos principales: actitud, conocimiento y comportamiento. Rieger (2020) considera que la evaluación de este concepto resulta complicada debido a la diversidad de instrumentos de medición disponibles. Aprea y Wuttke (2016) describen la creación y la fase piloto de un instrumento para evaluar competencias, en la cual participaron 198 estudiantes de secundaria en Alemania. El instrumento está compuesto principalmente por 23 elementos de prueba diseñados para representar diversas etapas de las decisiones financieras. Además de estos elementos, se incorporaron cuestionarios de autoevaluación relacionados con aspectos motivacionales y actitudinales, junto con preguntas sobre los antecedentes sociodemográficos de los estudiantes.

Förster et al. (2015) coinciden en que la evaluación transnacional de las competencias de universitarios está cobrando cada vez más importancia en diversas disciplinas, como la economía. Sin embargo, hay escasez de herramientas que cumplan con los estándares psicológicos para evaluar la competencia económica de los universitarios (ES). Uno de los instrumentos que satisface estos estándares es el Test of Understanding in College Economics (TUCE), reconocido a nivel internacional, el cual ha sido adaptado y utilizado exitosamente en sistemas educativos superiores de varios países. A pesar de esto, los resultados de este examen rara vez se han empleado para realizar comparaciones internacionales del conocimiento económico de los estudiantes (ECK).

A) Competencia

De acuerdo con Perrenoud (2001) competencia es la “aptitud para enfrentar eficazmente una familia de situaciones análogas, movilizando a conciencia y de manera a la vez rápida, pertinente y creativa, múltiples recursos cognitivos: saberes, capacidades, micro competencias, informaciones, valores, actitudes, esquemas de percepción, de evaluación y de razonamiento” (p. 509). Por su parte, Vigotsky (citado en Chaves, 2001) define las competencias como una serie de acciones existentes dentro de un contexto, que se dan como resultado de que la mente se construye mediante relaciones de tipo social y se renueva por la cultura a través de diversos instrumentos que sirven de medios. La competencia es también definida como una combinación de conocimientos, actitudes, habilidades y cualidades personales para hacer frente a situaciones diversas de manera efectiva, siendo pertinente desarrollarlas (Rodríguez et al., 2017).

Desde otro ángulo, las competencias representan complejos procesos que las personas emplean para resolver problemas y cumplir con tareas tanto en su vida cotidiana como en entornos laborales y profesionales. Estos procedimientos tienen un impacto en la transformación y construcción de la realidad, y para ello, integran habilidades emocionales y de colaboración (saber ser), comprensión y análisis (saber conocer) y la aplicación de métodos y tácticas (saber hacer). Además, consideran las exigencias específicas del contexto, las necesidades individuales y los momentos de incertidumbre. Se desarrollan con autonomía intelectual, un juicio crítico, pensamiento innovador y un enfoque desafiante, al tiempo que se tiene en cuenta las repercusiones de las decisiones y se persigue el bienestar general de las personas.

En resumidas cuentas, después de evaluar diversas definiciones, Tobón et al. (2006) plantean que las competencias son “procesos complejos de desempeño con idoneidad en determinados contextos, teniendo como base la responsabilidad” (p. 100) e incluyendo como términos inherentes: procesos complicados de desempeño, idoneidad y responsabilidad. Asimismo, dichos autores enfatizan que las competencias representan más bien un enfoque antes que un modelo de carácter pedagógico.

B) Enfoque por competencias

En concordancia con Ramírez-Díaz (2020), el paradigma de las competencias en educación se concentra en cultivar habilidades y destrezas prácticas que capaciten a los estudiantes para abordar exitosamente situaciones reales y desafíos tanto en su vida personal como profesional. En contraposición a una enseñanza centrada exclusivamente en la transmisión de conocimientos teóricos, este enfoque se orienta a preparar a los estudiantes para que sean competentes y eficaces en múltiples facetas de la vida, incluyendo el entorno laboral. Por su parte, Bueno Chuchuca (2022) señala que la visión de las competencias se basa en su naturaleza práctica y utilitaria. Por lo tanto, implica la capacidad de resolver eficazmente situaciones o problemas específicos y puede adaptarse a cualquier enfoque o propósito. En última instancia, el autor sugiere que esta perspectiva surge como respuesta al actual entorno laboral y de mercado, dado que, en la actualidad, las instituciones sociales, incluida la educación, han experimentado una creciente burocratización. En este contexto, las prácticas educativas están dirigidas hacia la obtención de una mayor productividad, actuando como medio para este fin.

C) Competencias financieras

Las habilidades financieras abarcan la conciencia, el entendimiento, la destreza, la disposición y las acciones que capacitan a los individuos para tomar decisiones financieras fundamentadas, asegurando su estabilidad económica tanto en el presente como en el futuro (Muñoz-Céspedes et al., 2022) y son consideradas imprescindibles para una economía familiar más resiliente.

a) Conocimientos. - Esta característica está relacionada con la captación, comprensión y correcta interpretación de conceptos esenciales vinculados a las finanzas, abarcando términos, productos, instituciones, procedimientos, técnicas, entre otros aspectos. Este conocimiento no se limita únicamente a la comprensión de los conceptos, sino que también implica la habilidad de aplicar esta comprensión en contextos específicos (Castro et al., 2021).

b) Habilidades. - Esta cualidad se relaciona con las diferentes habilidades que posee una persona para reconocer y emplear información financiera con el propósito de mejorar la toma de decisiones. Implica integrar el conocimiento financiero con la acción misma en diversos contextos como respuesta a los desafíos, tomando decisiones efectivas (Castro et al., 2021).

c) Actitudes. - El entendimiento de las finanzas es crucial para mejorar tanto el conocimiento como el comportamiento financiero personal. Esta dimensión se define como el conjunto de percepciones o conceptos abstractos que los individuos formulan acerca del entorno y los elementos relacionados con el proceso cognitivo y la capacidad intelectual (Castro et al., 2021).

En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo analizar las competencias financieras, en sus dimensiones de conocimientos, habilidades y actitudes, en estudiantes universitarios de la ciudad de Tarma, desde el enfoque por competencias.

Método

Tipo de estudio. Según Carrasco (2019) el método científico es un sistema estructurado que facilita la creación y validación del conocimiento científico sobre la realidad, siendo el enfoque más confiable para adquirir dicho conocimiento. La investigación fue de tipo básico, también denominado investigación pura o fundamental, se enfoca en comprender y ampliar el conocimiento sobre un fenómeno o problema sin buscar una aplicación práctica inmediata (Valderrama, 2019). Por otro lado, se basó en los criterios y parámetros de una investigación de nivel descriptivo. Asimismo, tuvo diseño no experimental, basado en la observación de fenómenos o sucesos tal y como sucedieron o suceden en su contexto habitual, sin la manipulación deliberada de variables, se utiliza para la investigación descriptiva y no implica la creación de muestras de estudio, sino que se basa en muestras o participantes que ya existen (Hernández et al., 2014).

Población y muestra. La población de estudio estuvo constituida por 1872 estudiantes universitarios de la ciudad de Tarma, matriculados entre el primer y décimo ciclo con muestra de 116 participantes. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia, basado en la accesibilidad y disponibilidad de los participantes. Como criterios de inclusión se consideró estar matriculado entre primero y noveno ciclo universitario y contar con el consentimiento informado. Se excluyeron a estudiantes ausentes en la fecha de aplicación y aquellos que presentaron respuestas incompletas.

Instrumentos de recolección de datos. La técnica de recolección de datos utilizada fue la encuesta y como instrumento se aplicó una prueba que fue elaborada a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica proponiendo finalmente tres dimensiones y 14 indicadores de los cuales se desprendieron 30 preguntas con cinco alternativas de respuesta y entre ellas la clave, que permitió finalmente determinar si la pregunta fue respondida de manera correcta (1) o incorrecta (0). La primera propuesta del instrumento fue enviada a cinco expertos en temas financieros tanto docentes como profesionales del sector financiero/bancario, cuyas calificaciones fueron evaluadas y analizadas obteniendo un elevado coeficiente de validez de contenido de .98 y confiabilidad Omega de McDonald de .813 puntajes que permitieron asumir que el instrumento permite medir adecuadamente la variable.

Procedimientos de la recolección de datos.

La recolección de datos se efectuó presencialmente en aulas y laboratorios. Tras explicar objetivos, riesgos/beneficios y tiempo de participación, se obtuvo consentimiento informado escrito. Se verificaron criterios de inclusión y se asignó un código anónimo. Luego, cada estudiante respondió la prueba validada y la ficha sociodemográfica en papel; con una duración entre 12–15 minutos, sin identificadores directos. El equipo supervisó condiciones (silencio, distancia, instrucciones). Al concluir, se realizó debriefing y se entregó contacto para consultas. Los formularios se custodiaron de forma segura y se digitalizaron para análisis.

Aspectos éticos. La participación en el estudio fue voluntaria y se obtuvo consentimiento informado tras explicar objetivos, procedimientos, riesgos/beneficios y tiempo. Se garantizó el derecho a retirarse sin penalización ni afectación académica. Se recolectaron datos necesarios; anonimizando la información. Los resultados se reportan agregados para evitar identificaciones. El equipo declaró ausencia de conflictos de interés y cumplió el Informe Belmont, Declaración de Helsinki y normas institucionales.

Ánalisis de datos. Se aplicaron pruebas de estadística descriptiva para caracterizar la variable y sus dimensiones y técnicas de estadística inferencial para la prueba de hipótesis.

Resultado

Tabla 1

Competencias financieras basado en respuestas correctas e incorrectas por pregunta

Competencia	Indicadores	Pregunta	Incorrecto		Correcto	
			f	%	f	%
D1. Conocimientos	C1. Productos y servicios financieros	1	68	58.6	48	41.4
		2	57	49.1	59	50.9
		3	68	58.6	48	41.4
	C2. Principios financieros básicos	4	48	41.4	68	58.6
		5	52	44.8	64	55.2
		6	98	84.5	18	15.5
	C3. Inversiones y mercado de valores	7	88	75.9	28	24.1
		8	95	81.9	21	18.1
	C4. Implicaciones legales y fiscales	9	82	70.7	34	29.3
		10	58	50	58	50
D2. Habilidades	H1. Gestión del dinero	11	40	34.5	76	65.5
		12	62	53.4	54	46.6
	H2. Análisis y evaluación financiera	13	51	44	65	56
		14	42	36.2	74	63.8
	H3. Uso de herramientas financieras	15	81	69.8	35	30.2
		16	31	26.7	85	73.3

	17	71	61.2	45	38.8	
H4. Planificación financiera	18	59	50.9	57	49.1	
	19	43	37.1	73	62.9	
	20	40	34.5	76	65.5	
D3. Actitudes	A1. Confianza y responsabilidad.	21	44	37.9	72	62.1
	A2. Búsqueda de información y asesoramiento	22	48	41.4	68	58.6
	A3. Conciencia y proactividad financiera	23	60	51.7	56	48.3
	A4. Diversificación y discusión financiera	24	49	42.2	67	57.8
	A5. Valoración de la información financiera	25	44	37.9	72	62.1
		26	56	48.3	60	51.7
		27	51	44	65	56
		28	60	51.7	56	48.3
		29	61	52.6	54	46.6
		30	66	56.9	50	43.1

El análisis muestra el desempeño en conocimientos, habilidades y actitudes financieras basado en respuestas correctas e incorrectas a preguntas específicas. En “conocimientos”, se destacan deficiencias en inversiones y mercado de valores, con menos del 25% de respuestas correctas, y en implicaciones legales, donde solo el 29.3% respondió correctamente en una pregunta clave. Por otro lado, los principios financieros básicos tuvieron un desempeño moderado, alcanzando hasta un 58,6% de aciertos. En “habilidades”, la gestión del dinero y el uso de herramientas financieras son áreas fuertes, con preguntas que superaron el 65% de respuestas correctas. Sin embargo, la planificación financiera y el análisis financiero presentan resultados mixtos, con varias preguntas apenas superando el 50% de aciertos. La evaluación financiera sigue siendo una debilidad, con más del 69% de respuestas incorrectas en ciertos ítems. Finalmente, en “actitudes”, la confianza y la responsabilidad financiera muestran resultados positivos, con hasta un 62.1% de respuestas correctas. Sin embargo, la diversificación financiera y la valoración de información son áreas de mejora, ya que ninguna pregunta superó el 52.6% de aciertos. En general, se evidencian fortalezas en habilidades prácticas, como el uso de herramientas y gestión del dinero, mientras que los conocimientos teóricos y ciertas actitudes financieras requieren fortalecerse, especialmente en temas legales, inversiones y diversificación financiera. Este diagnóstico sugiere la necesidad de programas educativos focalizados en áreas clave para mejorar la alfabetización financiera integral.

Tabla 2

Nivel de logro según competencia financiera

Nivel de logro	Conocimientos		Habilidades		Actitudes	
	f	%	f	%	f	%
En inicio	112	96.6	55	47.4	58	50
En proceso	4	3.4	38	32.6	30	25.9
Logro esperado	-	-	21	18.1	18	15.5
Logro destacado	-	-	2	1.7	10	8.6

El análisis de los niveles de logro en conocimientos, habilidades y actitudes financieras revela un desempeño mayoritariamente concentrado en niveles iniciales, con pocos participantes alcanzando logros destacados. En conocimientos, el 96.6% de los participantes se encuentra en el nivel en inicio, lo que evidencia una marcada falta de comprensión sobre conceptos financieros básicos. Solo un 3.4% está en proceso y ninguno alcanza los niveles de logro esperado o logro destacado, lo que refleja la necesidad de fortalecer esta dimensión. En habilidades, el 47.4% de los participantes está en el nivel en inicio, pero se observa mayor diversidad en los resultados. Un 32.6% se encuentra en proceso, mientras que un 18.1% alcanza el logro esperado. Sin embargo, solo un 1.7% llega al nivel de logro destacado, lo que sugiere que las competencias prácticas avanzadas aún requieren mayor desarrollo. En actitudes, el 50% de los participantes está en el nivel en inicio, seguido por un 25.9% en proceso. Un 15.5% alcanza el logro esperado y un 8.6% logra el logro destacado, lo que indica que esta dimensión tiene un mejor desempeño relativo, aunque todavía necesita mejoras significativas. En general, el diagnóstico evidencia una carencia crítica en conocimientos financieros y progresos graduales en habilidades y actitudes. Es esencial implementar estrategias educativas específicas para abordar estas deficiencias y fomentar una alfabetización financiera integral.

Tabla 3

Competencia financiera en estudiantes universitarios

Nivel de logro	f	%
En inicio	74	63.8%
En proceso	32	27.6%
Logro esperado	10	8.6%

El análisis de las competencias financieras de estudiantes universitarios revela que la mayoría (63.8%) se encuentra en el nivel en inicio, indicando un conocimiento financiero básico muy limitado. Este resultado refleja deficiencias importantes en su formación previa y en la educación financiera

ofrecida. Un 27.6% de los estudiantes está en proceso, lo que muestra avances parciales en sus competencias, aunque insuficientes para alcanzar un manejo adecuado de las finanzas. Este grupo tiene potencial de mejora si se aplican estrategias educativas enfocadas. Solo un 8.6% ha alcanzado el logro esperado, demostrando un nivel satisfactorio en conocimientos, habilidades y actitudes financieras. Sin embargo, esta cifra es preocupantemente baja, lo que evidencia una importante brecha formativa.

Tabla 4

Estadísticos de tendencia central sobre competencia financiera en estudiantes universitarios

Estadísticos	Conocimientos	Habilidades	Actitudes	Competencias financieras
Media	1.03	1.74	1.83	1.45
Mediana	1.00	2.00	1.50	1.00
Moda	1	1	1	1
Desviación estándar	0.183	0.814	0.989	0.651
Mínimo	1	1	1	1
Máximo	2	4	4	3

Los datos reflejan que los participantes tienen un bajo nivel en conocimientos (media de 1.03), habilidades (media de 1.74) y competencias financieras generales (media de 1.45), con actitudes ligeramente más positivas (media de 1.83). La mayoría de los participantes tiene evaluaciones mínimas (1), y la dispersión es mayor en habilidades y actitudes (desviación estándar de 0.814 y 0.989, respectivamente), lo que indica variabilidad en esos aspectos. En general, los resultados muestran que, aunque las actitudes son algo más positivas, las competencias financieras del grupo son limitadas, con una notable diversidad entre los participantes.

Discusión

El análisis de las competencias financieras de los estudiantes universitarios revela que, en general, hay deficiencias significativas en los conocimientos financieros básicos, mientras que las habilidades prácticas y las actitudes tienen un desempeño relativamente mejor. Estos resultados coinciden con los hallazgos de estudios previos que destacan la importancia de evaluar las competencias financieras de manera integral, incluyendo conocimientos, habilidades y actitudes (Muñoz-Céspedes et al., 2022; Castro et al., 2021). Sin embargo, los resultados obtenidos también reflejan áreas críticas que requieren atención, especialmente en términos de educación financiera.

En el ámbito de los conocimientos, los estudiantes presentan una clara deficiencia, con el 96.6% de los participantes en el nivel en inicio. Este resultado es consistente con las conclusiones de estudios

previos que subrayan la falta de una formación financiera sólida entre los estudiantes universitarios (Loza et al., 2024). El bajo desempeño en áreas clave como inversiones y mercado de valores, donde menos del 25% de los estudiantes obtuvieron respuestas correctas, muestra que los estudiantes tienen dificultades para comprender conceptos financieros fundamentales. Al respecto, Muñoz-Céspedes et al. (2022) señalan que aún no existen medidas estandarizadas eficaces para evaluar los niveles de educación financiera, lo que complica aún más la evaluación de estos conocimientos.

En cuanto a las habilidades, los estudiantes muestran un desempeño algo mejor, con el 65% de respuestas correctas en áreas como la gestión del dinero y el uso de herramientas financieras. Sin embargo, el bajo rendimiento en áreas como planificación financiera y análisis financiero refleja la falta de competencias prácticas más avanzadas, lo cual es consistente con lo que señala Rieger (2020), quien destaca la complejidad de medir de manera efectiva las habilidades financieras en los estudiantes universitarios debido a la diversidad de instrumentos disponibles. A pesar de estas debilidades, los resultados sugieren que los estudiantes pueden mejorar sus habilidades financieras con una orientación educativa más enfocada y práctica, alineada con las recomendaciones de Castro et al. (2021).

En relación con las actitudes financieras, los resultados son más positivos, con un 50% de los estudiantes en el nivel en inicio y un 15.5% alcanzando el logro esperado. La actitud positiva hacia la confianza y responsabilidad financiera es crucial para tomar decisiones financieras informadas, y estos resultados reflejan que los estudiantes tienen una base en estas áreas, aunque aún necesitan ser fortalecidas. En este sentido, la educación financiera no debe limitarse a la transmisión de conocimientos, sino que debe incorporar el desarrollo de actitudes que promueven la responsabilidad financiera, como sugieren Aprea y Wuttke (2016).

El análisis de los niveles de logro muestra que hay una necesidad urgente de programas educativos focalizados en conocimientos financieros, habilidades prácticas y actitudes. Estos programas deben abordar la deficiencia crítica en conocimientos, especialmente en áreas como inversiones y mercado de valores, que son fundamentales para la toma de decisiones financieras informadas. De acuerdo con Perrenoud (2001), la competencia financiera no solo implica conocimiento, sino también la capacidad de aplicar estos saberes en situaciones reales. Por lo tanto, la formación universitaria debe integrarse con metodologías que permitan a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales, como se sugiere en estudios como el de Förster et al. (2015).

Entre las limitaciones del estudio destacan las siguientes: La investigación se centra en un grupo limitado de estudiantes universitarios, lo que dificulta generalizar los hallazgos a otras poblaciones o contextos educativos. Por otro lado, aunque se utilizan indicadores específicos, las herramientas

podrían no captar completamente las competencias financieras, tal como lo sugieren Förster et al. (2015) al señalar la escasez de instrumentos estandarizados y confiables en este ámbito. Asimismo, aunque se incluye una evaluación de actitudes, estas pueden ser influenciadas por factores externos como experiencias personales y cultura financiera del entorno, lo que no se abordó en profundidad. Finalmente, el estudio proporciona una evaluación estática sin explorar cómo estas competencias evolucionan a lo largo del tiempo con la formación universitaria.

Se recomienda para futuras investigaciones sobre el tema, incluir estudiantes de diferentes universidades y contextos socioeconómicos ya que esto permitiría identificar patrones más generales y obtener resultados más representativos. En ese orden de ideas, también se sugiere implementar investigaciones que analizan el desarrollo de competencias financieras a lo largo del tiempo, evaluando el impacto de diferentes intervenciones educativas. Otro aspecto importante sería investigar cómo las actitudes y habilidades financieras se ven afectadas por factores culturales y sociales específicos del entorno de los estudiantes. Asimismo, es importante evaluar la efectividad de programas educativos específicos, como talleres prácticos y simulaciones financieras, en el fortalecimiento de las competencias de los estudiantes y finalmente profundizar en la enseñanza y evaluación de temas relacionados con inversiones y obligaciones legales, dado su bajo desempeño en este estudio.

Conclusión

El estudio evidencia una importante brecha en las competencias financieras de los estudiantes universitarios, con un desempeño especialmente bajo en conocimientos y actitudes. Aunque se observan fortalezas relativas en habilidades prácticas, aún queda un largo camino para alcanzar un nivel satisfactorio en estas competencias. Los resultados resaltan la necesidad de adoptar enfoques educativos más integrales y enfocados, considerando tanto la formación técnica como los aspectos actitudinales. Las limitaciones del estudio sugieren nuevas líneas de investigación, como la creación de herramientas estandarizadas y el análisis longitudinal del impacto de los programas educativos en las competencias financieras de los estudiantes.

Referencia

- Aprea, C., & Wuttke, E. (2016). Financial literacy of adolescents and young adults: Setting the course for a competence-oriented assessment instrument. En *International Handbook of Financial Literacy* (pp. 397-414). https://doi.org/10.1007/978-981-10-0360-8_27
- Banco de España (2023, 14 de noviembre). *Encuesta de Competencias Financieras*. <https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/analisis-economico-investigacion/encuesta-de-competencias-financieras/>
- Bueno Chuchuca, G. F. (2022). Observaciones al enfoque por competencias y su relación con la calidad educativa. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 32, 93-117. <https://doi.org/10.17163/soph.n32.2022.02>
- Carrasco, S. (2019). *Metodología de la investigación científica*. San Marcos. <https://isbn.cloud/9789972383441/metodologia-de-la-investigacion-cientifica/>
- Castro, W. R. A., Vera, G. R., & Burgos, B. M. V. (2021). Percepciones, conocimientos y habilidades financieras en estudiantes de educación media. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(93), Article 93. <https://doi.org/10.52080/rvg93.15>
- Chaves, A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*, 25(2), 59-65. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>
- Förster, M., Zlatkin-Troitschanskaia, O., Brückner, S., Happ, R., Hambleton, R. K., Walstad, W. B., Asano, T., & Yamaoka, M. (2015). Validating test score interpretations by cross-national comparison: Comparing the results of students from Japan and Germany on an American test of economic knowledge in higher education. *Zeitschrift für Psychologie / Journal of Psychology*, 223(1), 14-23. <https://doi.org/10.1027/2151-2604/a000195>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Interamericana. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Kraitzek, A., & Förster, M. (2023). Measurement of Financial Competence—Designing a Complex Framework Model for a Complex Assessment Instrument. *Journal of Risk and Financial Management*, 16(4). Scopus. <https://doi.org/10.3390/jrfm16040223>
- Loza, R., Romaní, G., Castañeda, W., & Arias, G. (2024). Influence of skills and knowledge on the financial attitude of university students. *Tec Empresarial*, 18(1), 65-83. <https://doi.org/10.18845/te.v18i1.7002>

- Mata, O. G., Castillo, A. L. Z. D., García, A. B., & Herrera, E. A. (2021). Financial attitude, financial behaviour, and financial knowledge, in Mexico. *Cuadernos de Economía (Colombia)*, 40(83), 431-457. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v40n83.83247>
- Ministerio de Educación. (2018). *Resultados PISA 2018: Educación Financiera | UMC | Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes*.
<http://umc.minedu.gob.pe/educacionfinanciera2018/>
- Muñoz-Céspedes, E., Ibar-Alonso, R., & Cuerdo-Mir, M. (2022). Metodologías para la medición de las competencias financieras: un análisis de cuestionarios. *Recta*, 23(2), 119-136.
<https://doi.org/10.24309/recta.2022.23.2.03>
- Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. *Revista de Tecnología Educativa*, 14(3), 503-523. https://programa4x4-cchsur.com/wp-content/uploads/2016/11/La-formacion-de-los-docentes-en-el-siglo-XXI_Perrenoud.pdf
- Ramírez-Díaz, J. L. (2020). El enfoque por competencias y su relevancia en la actualidad: Consideraciones desde la orientación ocupacional en contextos educativos. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 475-489. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.23>
- Rieger, M. O. (2020). How to Measure Financial Literacy? *Journal of Risk and Financial Management*, 13(12). <https://doi.org/10.3390/jrfm13120324>
- Rodríguez, D., Armengol, C., & Meneses, J. (2017). La adquisición de las competencias profesionales a través de las prácticas curriculares de la formación inicial de maestros. *Revista de Educación*, 376. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2017-376-350>
- Tobón, S., Rial, A., Carretero, M. A., & García, J. A. (2006). *Competencias, calidad y educación superior*. Cooperativa Editorial Magisterio.
<https://bibliotecadigital.magisterio.co/libro/competencias-calidad-y-educaci-n-superior>
- Valderrama, S. (2019). *Pasos para Elaborar Proyectos de Investigación Científica Cualitativa, Cuantitativa y Mixta*. San Marcos.
http://www.editorialsanmarcos.com/index.php?id_product=211&controller=product

Contribución de los autores

MARA: conceptualización, metodología, escritura – borrador original.

GPMO: investigación, escritura – borrador original

RDAC: supervisión, escritura – revisión y edición.

JJPS: visualización – análisis formal.

EJRA: curación de datos, análisis formal.

Fuentes de financiamiento.

La investigación fue financiada por la Universidad Nacional del Centro del Perú.

Conflictos de interés

No presenta conflicto de intereses.

Correspondencia

mramirez@uncp.edu.pe